



Lección 6

Una fe obediente

Deuteronomio 4.1-8, 12-13

«Para que guardéis los mandamientos de Jehová, vuestro Dios,
que yo os ordeno». — Deuteronomio 4.2b



OBJETIVOS

- Estudiar el tema de la obediencia a Dios.
- Afirmar que la obediencia es un acto libre que busca realizar la voluntad de Dios en la propia vida. Es fruto de la fe y el resultado de amar a Dios, quien nos amó primero.
- Decidir ser fiel a Dios guardando sus mandamientos.



BOSQUEJO

- I. ¡Oye Israel! (Dt 4.1-2).
- II. Idolatría en Baal-peor (vv. 3-4).
- III. Moisés exhorta a la obediencia (vv. 5-6a).
- IV. La grandeza del Dios de Israel (vv. 6b-8).
- V. El pacto (vv. 12-13).



VOCABULARIO

BAAL-PEOR: Lugar de Moab, de ubicación incierta. Baalpeor era el dios de la fertilidad de aquel lugar. En la lección de hoy Moisés evoca el episodio cuando los israelitas se dejaron arrastrar a la idolatría y rindieron culto al dios cananeo Baal (véase Números 25.1-13). Esto provocó la muerte de veinticuatro mil personas.

ESTATUTOS, DECRETOS, MANDAMIENTOS: Términos usados para referirse a la Ley o al pacto.



VOCABULARIO

PACTO: En Deuteronomio, el término hebreo traducido por pacto designa el Decálogo o los Diez Mandamientos. A veces se refiere a la especial relación que Jehová estableció con su pueblo en el Monte Sinaí (5.2-3), en otras ocasiones aparece asociado a la promesa de Dios hecha a los patriarcas (7.12; 8.18) y al juramento pronunciado en el momento de promulgarse el pacto (29.12,14).



TEXTO BÍBLICO: Deuteronomio 4.1-3

RVR

1 »Ahora, pues, Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová, el Dios de vuestros padres, os da.

2 No añadiréis a la palabra que yo os mando ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová, vuestro Dios, que yo os ordeno.

3 Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor: a todo hombre que siguió a Baal-peor lo exterminó Jehová, tu Dios, de en medio de ti.

VP

1 »Ahora pues, israelitas, escuchen las leyes y decretos que les he enseñado, y pónganlos en práctica, para que vivan y ocupen el país que el Señor y Dios de sus antepasados les va a dar.

2 No añadan ni quiten nada a lo que yo les ordeno; cumplan los mandamientos del Señor su Dios, que yo les ordeno.

3 Ustedes mismos han visto lo que el Señor hizo en Baal-peor, y cómo exterminó de entre ustedes a todos los que adoraron al dios de aquel lugar;



TEXTO BÍBLICO: Deuteronomio 4.4-6

RVR

4 Pero vosotros, que seguisteis a Jehová, vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

5 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová, mi Dios, me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la que vais a entrar para tomar posesión de ella.

6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: “Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es ésta.”

VP

4 pero todos ustedes, los que se mantuvieron fieles al Señor su Dios, todavía están vivos.

5 Yo les he enseñado las leyes y los decretos que el Señor mi Dios me ordenó, para que los pongan en práctica en el país que van a ocupar.

6 Cúmplalos y practíquenlos, porque de esta manera los pueblos reconocerán que en ustedes hay sabiduría y entendimiento, ya que cuando conozcan estas leyes no podrán menos que decir: “¡Qué sabia y entendida es esta gran nación!”



TEXTO BÍBLICO: Deuteronomio 4.7-8

RVR

7 Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová, nuestro Dios, en todo cuanto le pedimos?

8 Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta Ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

VP

7 Porque, ¿qué nación hay tan grande que tenga los dioses tan cerca de ella, como temenos nosotros al Señor nuestro Dios cada vez que lo invocamos?

8 ¿Y qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta enseñanza que yo les presento hoy?



TEXTO BÍBLICO: Deuteronomio 4.12-13

RVR

12 Entonces Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, pero a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.

13 Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra: los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra.

VP

12 entonces el Señor les habló de en medio del fuego. Ustedes oyeron sus palabras, pero, aparte de oír su voz, no vieron ninguna figura.

13 El Señor les dio a conocer su alianza, que eran diez mandamientos que escribió en dos tablas de piedra y que les ordenó poner en práctica.



RESUMEN

- Escuchamos la voz de Dios a través de su Palabra, la Biblia y a través de su Palabra en carnada, Jesu cristo el Hijo de Dios. Jesús nos enseñó que el más grande mandamiento es amar a Dios guardando sus mandamientos.
- La obediencia solo puede ser comprendida dentro de la lógica del amor. El amor de Cristo y a Cristo es el principal motivo de obedecer. Obedecemos sus mandamientos, no porque tenemos que hacerlo o porque nos guste, sino porque lo amamos y queremos. Es un querer que nace en el corazón. La obediencia es el resultado de amar a Dios, quien nos amó primero.



RESUMEN

- Jesucristo es nuestro modelo de obediencia. Jesús obedeció en todo a su Padre. Nos enseñó a orar diciendo «hágase tu voluntad».
- Un beneficio que obtenemos de ser obedientes a su Palabra es que nos convierte en personas sabias. Podemos encontrar la Fuente de toda la sabiduría en la palabra de Dios y el hecho de obedecerla nos puede ayudar a tener una mejor vida.
- El fruto de la desobediencia es el caos. La desobediencia es fruto del pecado. No empece a nuestra obstinación en la desobediencia y rebeldía, Dios siempre nos atrae con cuerdas de amor, el no vino a condenarnos, sino a salvarnos. La mayor característica de Dios es su amor, no su ira.



ORACIÓN

Padre nuestro, quita de nosotros toda terquedad y obstinación y danos la capacidad y voluntad para obedecerte. Ayúdanos a rechazar todo aquello que interfiere en nuestra obediencia a tu Palabra y que trae malas consecuencias a nuestra vida. Que tu Espíritu nos redarguya y nos enseñe a guardar tus mandamientos. Danos entendimiento para cumplir con todo el corazón y con gozo tu Palabra. En el nombre de Jesús. Amén.